

# El discurso de la prensa madrileña de la Segunda República ante las elecciones presidenciales estadounidenses de 1932

Antonia SAGREDO SANTOS

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)  
asagredo@flog.uned.es

## RESUMEN

En este artículo se analiza el eco que tienen las elecciones presidenciales de 1932 en la prensa diaria madrileña de la Segunda República. En estos comicios se presenta Franklin D. Roosevelt como candidato demócrata, venciendo en las mismas el 8 de noviembre de ese año y convirtiéndose en el treinta y dos presidente de los Estados Unidos.

En 1932 coinciden dos momentos históricos trascendentales de la política de ambos países. Por un lado, la nación norteamericana va a elegir para guiar los destinos del país a un presidente demócrata, Franklin D. Roosevelt, mientras que en España, el 14 de abril de 1931 se había instaurado un régimen político democrático, la Segunda República. Por lo tanto en este estudio se van a poner en relación dos sociedades, la estadounidense y la española y la prensa va a ser el medio de comunicación entre ambas.

**Palabras clave:** Prensa Madrileña. Segunda República. Estados Unidos. Elecciones Presidenciales de 1932.

## The Madrilanian Press Speech of the Second Republic before the United States Presidential Elections of 1932

## ABSTRACT

In this article, the impact that the presidential elections of 1932 had on the Madrilanian daily press in the Second Republic is analyzed. In these electoral meetings Franklin D. Roosevelt was presented as the democratic candidate and he won the election on November 8<sup>th</sup>, and became the thirty second president of the United States.

In 1932, two significant historical moments coincided in the politics of both countries. On the one hand, the American nation chose a democratic president, Franklin D. Roosevelt, to lead the destiny of the country, and on the other hand, in Spain, April 14<sup>th</sup>, 1931, a democratic political system was set up, the Second Republic. So, in this study, two societies, the American and the Spanish will be related and the written press studied as the means of communication between both of them.

**Keywords:** Madrilanian Press. Second Republic. United States. Presidential elections of 1932.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Las elecciones presidenciales de 1932. 3. La campaña electoral. 4. Principales discursos de F. D. Roosevelt en la campaña de 1932. 5. El triunfo de Franklin D. Roosevelt. 6. Conclusiones.

## 1. INTRODUCCIÓN

La prensa de la Segunda República destaca por su carácter predominantemente político, bien por su contenido ideológico, o bien porque muchos periódicos aparecen como órganos de partidos o grupos de intereses, desde los cuales promueven sus idearios, de tal modo que la prensa, además de expresar la fragmentación social y la carencia de un consenso político básico en la España de los años treinta, agudiza las tensiones interviniendo activamente en la lucha política y social.

El período republicano, por encima de sus cambios políticos, es una etapa de gran libertad de expresión y pluralismo, proliferando una gran cantidad de prensa nueva. Esta prensa, durante esta etapa acentúa sus tendencias respectivas. De una parte, los periódicos de extrema izquierda, al terminar un período de censura, desbordan su pasión contenida; por otra parte, los periódicos de la derecha enconan su ofensiva contra el régimen republicano. Consecuentemente, la prensa de la Segunda República no es neutra, siempre está impregnada de una ideología.

En la prensa del período republicano se va a ver reflejado el azaroso momento histórico que se vive en España durante esos años, existiendo un gran movimiento en sus fuerzas políticas. Asimismo, se van a recoger los hechos políticos más significativos que tienen lugar en ese momento en el contexto internacional, así como las reacciones que producen esos hechos. La inestable situación que se vive en España va a influir en el tratamiento de la información sobre los Estados Unidos que se hace en la prensa diaria madrileña de ese período. Hay que tener en cuenta que en España, en estos años, la mayor parte de la población que conoce algo sobre los acontecimientos que ocurren en Estados Unidos va a ser a través de lo que se refleja en los periódicos españoles de la época.

En la España de la Segunda República se sigue con interés y curiosidad el desarrollo de los acontecimientos políticos en los Estados Unidos, y las medidas que se adoptan ante los problemas planteados en el sistema capitalista, dentro del cual es su máximo exponente, ya que sus soluciones pueden repercutir en todo el mundo occidental, en el que se encuentra España.

Como la principal fuente documental de este trabajo es la prensa diaria madrileña, se va a analizar una variada muestra de la misma, donde se encuentran representadas las principales líneas ideológicas y políticas de la sociedad de la Segunda República. Todas las publicaciones tratadas son de Madrid, debido a la importancia que tiene esta ciudad, principalmente por ser la capital de la nación y sede del Gobierno, así como de las instituciones más representativas. Además, la distribución de su prensa es lo suficientemente amplia como para incluir el estudio de todos estos diarios en este trabajo.

El sector de la prensa diaria es el más significativo de la prensa de un país, como asegura Alfonso Niego Tamargo, quien mantiene que “a través del estudio de esa parcela de las publicaciones periódicas se pueden sacar conclusiones con validez para la totalidad de los medios impresos”<sup>1</sup>. A continuación se relacionan los diarios

---

<sup>1</sup> NIETO, A.: *La prensa periodística en España*, Pamplona, Eunsa, 1973, p. 20.

madrileños que integran la muestra agrupados por ideologías: los periódicos obreros: *CNT*, *Mundo Obrero* y *El Socialista*; los rotativos liberales de izquierda, *El Liberal*, *El Sol*, *Heraldo de Madrid*, *La Libertad*, *La Voz*, *Luz*; el centrista moderado *Ahora*, y los conservadores, *ABC*, *El Debate* e *Informaciones*.

Hay que hacer una mención especial sobre los diarios *El Sol*, *La Voz* y *Luz*, que durante el período republicano dejan de ser periódicos de talante independiente para pasar a apoyar a la Segunda República, y más concretamente, desde septiembre de 1932, en que se hace con la propiedad de los tres diarios Luis Miquel, marino catalán poseedor de una gran fortuna, quien constituye con ellos el “trust de la prensa republicana”, que pasa a ser el órgano Azañista.

En los criterios de esta selección de prensa diaria madrileña de la Segunda República se ha tenido en cuenta la asiduidad en la aparición de noticias sobre Estados Unidos durante el período estudiado. Igualmente, se ha considerado la difusión de los mismos, así como su significación ideológica dentro de la sociedad española de los años treinta.

En este artículo se trata de descubrir los significados, tanto los ostensibles como los escondidos en recursos retóricos, de los mensajes periodísticos, desde un esfuerzo de contextualización histórica. Simultáneamente, se hace un análisis contrastado de las noticias de prensa y del contenido que aparece en las distintas publicaciones periódicas que componen esta muestra, centrándose en los aspectos interpretativos o de opinión contrastados con los estudios históricos sobre el tema, haciéndose un análisis del discurso de la prensa diaria madrileña sobre las elecciones presidenciales estadounidenses de 1932. En definitiva, se analizan las distintas formas retóricas de presentar la imagen de los Estados Unidos: unas que muestran a Norteamérica como un modelo a imitar y otras, como un modelo que hay que evitar o incluso desterrar.

## 2. LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1932

El día 8 de noviembre de 1932, los ciudadanos estadounidenses van a acudir a las urnas para elegir presidente. En ese momento, los Estados Unidos y todo el sistema capitalista se encuentran sumidos en una profunda crisis económica. Su desencadenante es el *crack* que se registra en la Bolsa de Nueva York el 29 de octubre de 1929, conocido como *Black Tuesday*. El mundo occidental está pendiente de las medidas que van a promover los Estados Unidos para salir de la depresión, y éstas van a depender, en gran medida, de la política que desarrolle el líder que alcance la Casa Blanca. Así pues, el resultado de estos comicios va a tener una gran trascendencia, no sólo a nivel nacional sino desde la perspectiva internacional.

Estas elecciones son seguidas con gran interés en España, reflejándose, sobre todo, en el discurso de la prensa diaria madrileña. El periódico liberal de izquierda, *El Liberal* es uno de los diarios que mejor presenta la situación que se vive en aquel momento:

“Por tanto, estas elecciones, que se celebran en el umbral del invierno, del cuarto invierno que ha sumido en la miseria más espantosa a millones de obreros indus-

triales y de cultivadores pobres, son esperadas con emoción dramática en aquel país y con interés extraordinario en todas partes”<sup>2</sup>.

En los titulares de la prensa de Madrid se van a recoger ampliamente estas elecciones<sup>3</sup>. Los diarios de ideología liberal, en general, muestran gran interés por el desarrollo de las mismas y ofrecen abundante información, como hace *La Libertad*: “nunca ha habido, en nuestro tiempo, una elección presidencial en Norteamérica comparable en importancia a la que ahora va a resolverse”. *El Liberal* escribe: “la lucha inminente ya por la presidencia de la República de los Estados Unidos... tiene una importancia trascendental para la nación norteamericana en primer lugar, y enseguida para el resto del mundo...”<sup>4</sup>. Estos periódicos liberales de izquierda defienden el liberalismo, y consideran a Estados Unidos como su máximo representante, por lo que conceden una gran importancia a estos comicios.

Sin embargo, el rotativo de izquierda *Heraldo de Madrid* se aleja de este optimismo expectante de la prensa liberal, acercándose al escepticismo que presentan los diarios conservadores al asegurar que el que llegue al poder un partido u otro no producirá cambios sustanciales y expone en un titular en la primera página: “Con demócratas o con republicanos, en Norteamérica no hay más que un dios: el dólar; y una política: la de los grandes negocios yanquis”<sup>5</sup>.

La prensa conservadora resta importancia a estas elecciones e incluso introduce un aire de escepticismo ante los resultados de las mismas y sus posibles repercusiones. Considera que los dos grandes partidos, el republicano y el demócrata, presentan dos opciones políticas muy parecidas. Como ejemplo, pueden citarse las reiteradas críticas de *El Debate* en el que se censura constantemente el continuismo y la falta de iniciativas de los dos partidos, como se recoge a continuación:

“Porque tampoco los Estados Unidos han de cambiar sensiblemente por el hecho de que se siente en la Casa Blanca Hoover o Roosevelt”<sup>6</sup>.

“Seguramente cambio de Gobierno no querrá decir en Norteamérica, cambio de política”<sup>7</sup>.

<sup>2</sup> “Las elecciones en los Estados Unidos.- ¿Roosevelt u Hoover?”, *El Liberal*, 6-11-1932, p. 7.

<sup>3</sup> Véase por ejemplo, “Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos”, *Luz*, 17-10-1932, p. 12. “La campaña electoral en Norteamérica.- Henry Ford hace campaña en favor del presidente Hoover”, *El Sol*, 21-10-1932, p. 4. “Elecciones”, *Heraldo de Madrid*, 3-11-1932, p. 3. “Ante las elecciones a la presidencia de los Estados Unidos”, *Ahora*, 4-11-1932, p. 6. *El Debate*, 2, 6, 8, 9 y 10-11-1932, p. 1. “La elección presidencial en Estados Unidos.- Los candidatos van a la lucha”, *Informaciones*, 7-11-1932, p. 2. “Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos...”, *El Liberal*, 9-11-1932, pp. 7 y 9 y 10-11-1932, p. 7. “Las elecciones norteamericanas.- Según todos los datos parece que será elegido Roosevelt presidente de los Estados Unidos”, *El Socialista*, 9-11-1932, p. 6.

<sup>4</sup> “Elecciones en Norteamérica”, *La Libertad*, 6-11-1932, p. 3. “Las elecciones de los Estados Unidos.- ¿Roosevelt u Hoover?”, *El Liberal*, 6-11-1932, p. 7.

<sup>5</sup> “La elección de Roosevelt...”, *Heraldo de Madrid*, 9-11-1932, p. 1.

<sup>6</sup> Eugenio MONTES, “Las elecciones yanquis, vistas desde París”, *El Debate*, 28-10-1932, p. 1.

<sup>7</sup> “Juicios contrarios a Hoover en París”, *El Debate*, 10-11-1932, p. 1.

“Con todo no deben esperarse en la política yanqui variaciones de ruta demasiado acentuadas”<sup>8</sup>.

Desde una óptica bien distinta, surge otra crítica que también subraya el continuismo en la vida política norteamericana, es la del diario obrero *CNT*, de tendencia anarquista. Este periódico afirma que se ha dado a estos comicios una expectación excesiva. Este rotativo aprovecha las noticias sobre Estados Unidos para incluir una fuerte crítica sobre su sistema económico:

“El capitalismo norteamericano ha cambiado de servidor... Un levísimo incidente que no merecía la desmedida atención que le ha prestado el mundo. Porque, después de esta elección, todo seguirá igual que antes. No habrá cambio social ni político de trascendencia”<sup>9</sup>.

En las elecciones de 1932, al margen de los republicanos y demócratas, están los “terceros partidos”. El más representativo es el socialista, cuyo candidato a la presidencia es Norman Thomas, periodista y pastor protestante. Está apoyado por grupos políticos de izquierda y la facción disidente del partido comunista. El partido comunista también participa en estas elecciones, aunque en Estados Unidos tiene muy poca fuerza política. Su candidato a la presidencia es William Foster. El diario *El Liberal* es el único rotativo donde se presenta abundante información sobre todos los partidos que participan en estas elecciones presidenciales, incluidos el partido socialista y comunista<sup>10</sup>.

Por su parte, la prensa conservadora de Madrid, destaca la débil posición de los socialistas en el mapa político norteamericano. *El Debate* escribe: “desde hace sesenta años, los dos partidos, republicanos y demócratas se disputan el poder, sin que ningún otro, ni el partido socialista, a pesar de ser un país industrializado, haya podido influir en los electores”. Asimismo, entre los diarios liberales de izquierda se reconoce su escasa repercusión en la política americana, como afirma *La Libertad*: “luchan tres partidos: el republicano, el demócrata y el socialista, si bien la partida se decidirá entre los dos primeros”<sup>11</sup>.

Por su parte, el diario obrero *El Socialista*, órgano del Partido Socialista Obrero Español, hace unas afirmaciones partidistas y poco objetivas en su comprensible intento de matizar positivamente su interpretación de los resultados electorales:

“Se cree que en las elecciones celebradas el candidato socialista ha tenido alrededor de dos millones de sufragios. Como se ve, el avance es importantísimo si se tienen en cuenta las características políticas de los Estados Unidos”<sup>12</sup>.

<sup>8</sup> “Ha tomado posesión de su cargo el nuevo presidente de los Estados Unidos”, *El Debate*, 5-3-1933, p. 15, Suplemento Extraordinario.

<sup>9</sup> V. OROBÓN FERNÁNDEZ, “Perspectivas internacionales.- Hoover y Roosevelt - Wall Street”, *CNT*, 16-11-1932, p. 4.

<sup>10</sup> “Las elecciones en los Estados Unidos”, *El Liberal*, 6-11-1932, p. 7.

<sup>11</sup> “Una elección yanqui cuesta once millones.- Desde hace sesenta años sólo dos partidos se disputan el poder”, *El Debate*, 5-3-1933, p. 15, Suplemento Extraordinario. “Las elecciones en Norteamérica...”, *La Libertad*, 9-11-1932, p. 3.

<sup>12</sup> “Las elecciones norteamericanas... Los votos del candidato socialista”, *El Socialista*, 9-11-1932, p. 6.

El partido republicano se encuentra en el poder en 1932, habiendo ocupado la presidencia durante la década de los 20, ya que se le relacionaba con el supuesto auge económico. Cuando Herbert C. Hoover llega a la Casa Blanca en 1928, el eslogan de su campaña “¿Por qué cambiar?” es elogiado en el diario conservador *El Debate* diciendo

“Obra maestra del género fue el ‘¿Por qué cambiar?’ , utilizado por los republicanos en 1928 en plena riqueza para defender la candidatura de Hoover, que aspiraba a suceder a Coolidge, correligionario suyo”<sup>13</sup>.

Sin embargo, durante el mandato de Hoover se desencadena la crisis económica y su gestión ante la misma es criticada incluso por miembros de su propio partido. Se le conocerá como “el presidente del hambre”, siendo utilizado este apelativo por los demócratas a lo largo de toda la campaña de 1932, con el fin de desprestigiar a Hoover y restarle votos como afirma *El Liberal*. A pesar de esta oposición, Hoover es elegido de nuevo candidato republicano en 1932 ya que tenía fuertes apoyos en la industria norteamericana, representada por Henry Ford, quien colaboró abiertamente en su campaña como muestra el diario conservador católico madrileño *El Debate*<sup>14</sup>.

Desde el 14 al 17 de junio tiene lugar en Chicago la *Republican National Convention*, en la que es elegido candidato republicano Herbert C. Hoover, pronunciando su discurso de aceptación el 11 de agosto. La Convención republicana es tratada exhaustivamente en el diario conservador *ABC*, en dos extensos artículos fechados en Nueva York y firmados por su corresponsal Adelardo Fernández Arias. A continuación presentamos sus titulares:

“*ABC* en Nueva York.- Las dos partes de la segunda sesión en la convención de Chicago han sido tan pintorescas y decisivas que pueden tener consecuencias insospechadas”<sup>15</sup>.

“Con el nombramiento de Hoover para candidato del partido republicano se terminó la Convención de Chicago, y el ‘stadium’ inmenso se prepara a recibir la convención del partido democrático, quedando así nombrados los contendientes de las próximas elecciones presidenciales”<sup>16</sup>.

Sin embargo, los republicanos acuden a estas elecciones con un cierto aire de derrota, facilitando el camino al candidato demócrata. En los titulares de la prensa liberal madrileña se recoge esta premonición de fracaso que existe en las filas republicanas<sup>17</sup>.

<sup>13</sup> “Ha tomado posesión de su cargo el nuevo presidente de los Estados Unidos”, *El Debate*, 5-3-1933, p. 15, Suplemento Extraordinario.

<sup>14</sup> “Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos.- Los resultados conocidos hasta ahora dan el triunfo al candidato demócrata”, *El Liberal*, 9-11-1932, p. 7. “Un discurso de Ford en apoyo a Hoover”, *El Debate*, 1-10-1932, p. 1.

<sup>15</sup> Adelardo FERNÁNDEZ ARIAS, *ABC*, 3-8-1932, pp. 5-6.

<sup>16</sup> Adelardo FERNÁNDEZ ARIAS, *ABC*, 6-8-1932, pp. 12-13.

<sup>17</sup> “Las elecciones yanquis.- En Inglaterra se tiene la impresión de que Hoover no será reelegido.- Roosevelt hace declaraciones como presidente probable”, *La Voz*, 10-10-1932, p. 7. “Se acentúan los vaticinios

Otro pronóstico de la derrota republicana proviene del diario conservador *El Debate*, pero dándole un sesgo interpretativo diferente, al considerar que Herbert C. Hoover es una víctima más de la crisis, siendo el único periódico madrileño de los estudiados en la muestra que libera a Hoover de toda responsabilidad en la evolución de la depresión económica como se lee a continuación:

“La gente no podrá perdonarle un engaño en el cual fue él, tal vez, el primer engañado y sorprendido. Porque sería insensato atribuirle la culpa de lo que sucede. El mal tiene raíces demasiado hondas para que quepa culpa a nadie en concreto. Es toda una civilización la que ha fracasado allí, y dio la casualidad de que él fue presidente en esos tiempos”<sup>18</sup>.

De forma generalizada, se puede afirmar que en la prensa liberal de izquierda madrileña se vaticina el triunfo demócrata, como se presenta en *La Libertad*: incluso “muchos de sus partidarios han expresado... su temor por el triunfo de los demócratas”. También el diario vespertino *La Voz* señala en sus titulares: “En Inglaterra se tiene la impresión de que Hoover no será reelegido. Roosevelt hace declaraciones como presidente probable”. *La Libertad* manifiesta: “...esta nación (Inglaterra)... cree sinceramente en la victoria de Roosevelt”. Resulta interesante comprobar cómo en estos dos últimos artículos se cita a la prensa extranjera, en este caso la británica, para afirmar la postura del propio diario ante estas elecciones. Podemos ver en ello un reflejo del prestigio y la credibilidad de la prensa británica, e implícitamente de su modelo democrático<sup>19</sup>.

Sin embargo, en los diarios conservadores esta ventaja del candidato demócrata se proclama con reserva, como hace *El Debate*: “y, sin embargo, con alguna duda, se debería apostar doble contra sencillo en favor de Roosevelt”<sup>20</sup>.

En definitiva, el partido demócrata acude a las elecciones de 1932 con gran esperanza, a pesar de haber estado alejado del poder durante la década de los 20. El 27 de junio se reúne en Chicago la *Democratic National Convention*. Franklin D. Roosevelt, elegido en 1928 gobernador del estado de Nueva York y reelegido de nuevo en 1930, se perfila como futuro candidato presidencial. Tiene la mayoría de los votos pero no alcanza los dos tercios necesarios para ser proclamado candidato. El 1 de julio se realiza la cuarta y definitiva votación, en la que William Gibbs McAdoo anuncia que el estado de California cambia su voto, de John N. Garner a Franklin D. Roosevelt, como señala el diario liberal de izquierda *Heraldo de Madrid* en un artículo en el que se hace una fuerte crítica al sistema de elecciones norteamericano, como se escribe en el titular:

---

favorables a Roosevelt”, *Luz*, 28-10-1932, p. 5. “¿Espera a Hoover un desastre electoral?”, *El Sol*, 5-11-1932, p. 1. “Las elecciones presidenciales en Norteamérica.- La opinión se muestra favorable a la elección del candidato demócrata”, *Heraldo de Madrid*, 8-11-1932, p. 1.

<sup>18</sup> “Ha sido elegido presidente de los Estados Unidos el candidato demócrata Roosevelt.- En Nueva York tuvo 421.000 votos de mayoría”, *El Debate*, 9-11-1932, p. 1.

<sup>19</sup> “Las elecciones en Norteamérica...”, *La Libertad*, 9-11-1932, p. 3. *La Voz*, 10-10-1932, p. 7. “Elecciones en Norteamérica”, *La Libertad*, 6-11-1932, p. 3.

<sup>20</sup> Eugenio MONTES, “Las elecciones yanquis, vistas desde París”, *El Debate*, 28-10-1932, p. 1.

“En Norteamérica el triunfo de uno u otro candidato débese siempre al cambio de frente de los votos de uno o dos estados y no a las consideraciones de política pura”<sup>21</sup>.

A partir de este hecho los votos de varios estados son para Roosevelt, superando los dos tercios que le convierten en el candidato demócrata a las elecciones de 1932. Roosevelt se presenta ante la Convención el día 2 de julio para aceptar personalmente su nombramiento, rompiendo con la tradición, y pronunciando un discurso para aceptar su nominación, que concluye con las palabras históricas que van a ser emblemáticas de su política: “Os prometo, y me prometo un *New Deal* para el pueblo americano...”<sup>22</sup>.

Se puede afirmar que en 1932, la sociedad americana vive una situación caótica y los Estados Unidos tienen necesidad de un líder. El candidato demócrata sabe ganarse la voluntad de la mayoría del pueblo americano y dar ánimo a sus compatriotas, transmitiendo a los americanos la idea de que la humanidad aún puede dirigir su propio destino. El futuro Presidente personifica el deseo de cambio y la esperanza de la recuperación y comienza por ofrecer al país un liderazgo firme y optimista en el momento más crítico de la depresión como afirma el diario *El Sol*<sup>23</sup>.

### 3. LA CAMPAÑA ELECTORAL

La campaña electoral de 1932 se centra, pues, en la lucha de dos hombres por llegar a la presidencia del país: Herbert C. Hoover y Franklin D. Roosevelt. El historiador liberal, William E. Leuchtenburg afirma que en esta campaña se observan posturas muy diferentes en los dos candidatos: “mientras Roosevelt reflejaba la alegría de un candidato lanzado a conseguir la victoria, Hoover proyectaba la derrota”. Igualmente, Harold F. Gosnell, autor en la misma línea ideológica que Leuchtenburg, escribe: “a pesar de su desventaja física, FDR estaba boyante, alegre, seguro, tranquilo, valiente y encantador, mientras la adversidad que había estado acumulándose sobre la cabeza de Hoover desde 1929 le había convertido en un hombre deprimido, amargado, tímido, poco seguro, y distante en sus relaciones sociales”<sup>24</sup>.

La personalidad del candidato demócrata, Franklin D. Roosevelt, es fundamental en estas elecciones, ya que tiene una gran facilidad para comunicarse con las perso-

<sup>21</sup> *Heraldo de Madrid*, 9-11-1932, p. 1.

<sup>22</sup> Véase el texto original: “I pledge you, I pledge myself, to a ‘NEW DEAL’ for the American people. Let us all here assembled constitute ourselves prophets of a new order of competence and of courage. This is more than a political campaign; it is a call to arms. Give me your help, not to win votes alone, but to win in this crusade to restore America to its own people”, en ROOSEVELT, Franklin D.: “Speech Before the 1932 Democratic National Convention”. Acceptance Speech Franklin. Chicago, Illinois, July 2, 1932, en HUNT, John G. (ed.), *The Essential Franklin Delano Roosevelt*. New Jersey, Portland House, 1996, p. 29.

<sup>23</sup> “La gran batalla por la presidencia de los Estados Unidos.- El carácter, los títulos, las cualidades y el exterior de los candidatos a la Casa Blanca”, *El Sol*, 22-10-1932, p. 1.

<sup>24</sup> LEUCHTENBURG, William E.: *Franklin D. Roosevelt and the New Deal, 1932-1940*. New York, Harper & Row, Publishers, 1963, p.13. GOSNELL, Harold F.: *Champion Campaigner. Franklin D. Roosevelt*, New York, The MacMillan Co., 1952, p. 124.



nas. El estudioso británico, John Dizikes, describe la atracción que ejerce Roosevelt: “él hablaba en público de forma convincente, sus discursos eran, de improviso, de una gran calidad, y la multitud que venía a verle y a oírle iba creciendo notablemente en tamaño y entusiasmo”. *El Sol*, diario que apoya abiertamente a la república española, refleja esta misma valoración asegurando que “el americano medio comprende a Mr. Roosevelt mucho mejor que a Mr. Hoover”<sup>25</sup>.

Los titulares de toda la prensa madrileña evidencian el interés general por esta campaña electoral americana<sup>26</sup>, aunque es en los diarios liberales de izquierda donde se destaca más la personalidad de Roosevelt. *El Liberal* escribe: “su voz grave suena agradablemente en el oído... su dicción es clara y distinta... es un buen orador”. En *La Libertad* se lee: “Roosevelt es el tipo del realismo sincero y real”. *El Sol* afirma: “el uno es todo sonrisa: Franklin Roosevelt. El otro frunce el entrecejo: Herbert Hoover”<sup>27</sup>.

Algunos diarios conservadores atribuyen parte del éxito de Roosevelt a sus orígenes, restando importancia a su valía personal. Siguiendo esta argumentación *Informaciones* dice: “Mister Franklin Roosevelt procede de una familia que contribuyó considerablemente al desarrollo de su país... Con tan honrosa herencia, no es de extrañar la notable carrera política realizada...”. En cambio, en los rotativos liberales de izquierda, que adoptan posturas más progresistas, se destaca la personalidad individual del candidato. Por su parte, *El Sol* asegura: “pero por mucho que sirvan un apellido y una leyenda, esto no basta para la elección de un demócrata”<sup>28</sup>.

Roosevelt no es aceptado en Wall Street en un primer momento, ya que el defensor del mundo de los negocios es Herbert C. Hoover. En el diario *El Liberal* se incluyen estas afirmaciones: “parece que en los círculos de Wall Street ha desaparecido la alarma que había cundido al principio por la perspectiva de que resultara elegido el Sr. Roosevelt”<sup>29</sup>.

Asimismo, la prensa diaria madrileña se hace eco de los programas electorales que presentan los candidatos. Entre los diarios liberales de izquierda se valora nega-

<sup>25</sup> DIZIKES, John.: *Britain, Roosevelt and the New Deal: British Opinion, 1932-1938*, New York, Garland Publishing, Inc., 1979, p. 28. “La gran batalla por la presidencia de los Estados Unidos.- El carácter, los títulos, las cualidades y el exterior de los candidatos a la Casa Blanca”, *El Sol*, 22-10-1932, p. 1.

<sup>26</sup> Véase por ejemplo: “La campaña electoral en Norteamérica..”, *El Sol*, 21-10-1932, p. 4. “... Parece que los republicanos ganan terreno en el curso de la campaña”, *La Voz*, 31-10-1932, p. 8. “La campaña electoral en Norteamérica”, *Ahora*, 2-11-1932, p. 13. “La campaña”, *El Debate*, 2-11-1932, p. 1. “Ante las próximas elecciones presidenciales. Los candidatos Roosevelt y Hoover se disponen a terminar su campaña electoral”, *Ahora*, 6-11-1932, p. 11. “La campaña electoral en los Estados Unidos”, *El Liberal*, 8-11-1932, p. 9. “... La campaña electoral en los Estados Unidos”, *Heraldo de Madrid*, 8-11-1932, p. 1.

<sup>27</sup> “Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos.- El Vencedor...”, *El Liberal*, 9-11-1932, p. 9. En este artículo se utiliza la palabra “distinta” en castellano, que sin duda es una traducción poco acertada de “distinct” en inglés, con el significado de claro y bien enunciado. “Las elecciones en Norteamérica.- El triunfo de Roosevelt”, *La Libertad*, 19-11-1932, p. 3. “La gran batalla por la presidencia de los Estados Unidos.- El carácter, los títulos, las cualidades y el exterior de los candidatos a la Casa Blanca”, *El Sol*, 22-10-1932, p. 1.

<sup>28</sup> “La personalidad de Mister Roosevelt”, *Informaciones*, 9-11-1932, p. 2. Corresponsal. “¿Roosevelt II o Roosevelt número dos?”, *El Sol*, 18-11-1932, p. 1.

<sup>29</sup> “Roosevelt protesta contra los republicanos de Hoover”, *El Liberal*, 3-11-1932, p. 6.

tivamente el republicano y positivamente el demócrata. *La Libertad* escribe: “el programa del primero (Hoover) es tan amargo y desalentador, que hace desesperada la situación política de este líder... Este programa liberal y justo basta por si solo para profetizar la victoria de Roosevelt”. En los rotativos conservadores también se ofrece información sobre los principales puntos del programas electoral demócrata, aunque sin emitir ninguna opinión<sup>30</sup>.

Todos los candidatos recogen en sus programas electorales el tema agrario, ya que el empeoramiento de las condiciones de vida en el campo estadounidense, producido por la crisis, hace que surja un movimiento de rebeldía en el agro americano, con un fuerte rechazo hacia la política de los republicanos, por ser el partido que se encuentra en el poder cuando se produce la Gran Depresión de 1929. Hoover es consciente de este hecho y trata de conseguir el voto agrario. En las elecciones de 1932, el campesino americano está dispuesto a dar su voto a aquel candidato que defienda mejor su causa. El rotativo de izquierda, *La Voz*, escribe en portada: “Hoover intenta con sus declaraciones atraerse a los granjeros”. El diario de centro, *Ahora* y el de izquierda, *El Liberal*, presentan la misma noticia, aunque bajo distintos titulares. “El Sr. Hoover se prepara a efectuar una turné final... por los estados más importantes del centro y oeste, en los cuales el descontento de que dan muestras los agricultores se considera peligrosísimo para el gobierno actual”<sup>31</sup>.

En la prensa liberal de izquierda madrileña se presenta a Roosevelt como el defensor del agro americano. *La Libertad* hace una alusión al tratamiento de los temas del campo en el programa demócrata: “hay además, en el programa de Roosevelt la decidida protección a los asuntos agrarios”. Igualmente, *El Liberal* expone: “Roosevelt es el orador de la América rural, del ‘hombre olvidado en los solitarios campos’... defiende la causa... del agricultor ahogado”. Estas noticias son llamadas de atención calculadas para predisponer a favor de Roosevelt y sus soluciones democráticas a los lectores españoles preocupados también por los problemas del campo en España<sup>32</sup>.

Por su parte, *El Debate* trata la crisis agraria y cita al historiador alemán Oswald Spengler cuando considera a Estados Unidos como la Roma de la Edad Moderna y afirma:

“Los Estados Unidos no serán capaces de vivir como ha vivido Roma pero quizás sean capaces de morir por lo mismo que Roma ha muerto: por volverse de espaldas al campo... Aún resuena la voz de Plinio con sus palabras proféticas: ‘los latifundios perderán a Roma’... Ese mismo olvido, ese mismo desdén es la causa del fracaso norteamericano y el origen de la angustiosa crisis que amenaza hundirle... Esos trece millones de hombres que huelgan sin nada que hacer ni que comer, están de sobra en la

<sup>30</sup> “Elecciones en Norteamérica”, *La Libertad*, 6-11-1932, p. 3. “Puntos principales del programa demócrata”, *Informaciones*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>31</sup> *La Voz*, 5-10-1932, p. 1. “Las elecciones a la presidencia de los Estados Unidos”, *Ahora*, 3-11-1932, p. 23, y en “Roosevelt protesta contra los republicanos de Hoover”, *El Liberal*, 3-11-1932, p. 6.

<sup>32</sup> “Elecciones en Norteamérica”, *La Libertad*, 6-11-1932, p. 3. “Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos.- El vencedor...”, *El Liberal*, 9-11-1932, p. 9.

ciudad. Reintegrarlos a la entraña, enraizarlos a una existencia sobria y sencilla era la misión y el deber de aquel que hasta ahora ha presidido sus destinos”<sup>33</sup>.

De este modo, el diario conservador *El Debate*, hace una fuerte crítica a la política agraria republicana y vaticina que este malestar entre los campesinos americanos va a determinar el resultado de las elecciones de 1932.

#### 4. PRINCIPALES DISCURSOS DE F. D. ROOSEVELT EN LA CAMPAÑA DE 1932

Franklin D. Roosevelt va a presentar su programa electoral por todo el país en la campaña electoral de 1932, pronunciando veinte importantes discursos. El candidato demócrata está rodeado de un equipo de asesores, conocido como el *Brain Trust*. Este grupo es el principal responsable de la elaboración de sus discursos, aunque Roosevelt siempre introduce en ellos su toque personal.

Antes de su elección como candidato demócrata, Roosevelt pronuncia dos importantes discursos. El primero de ellos se inspira en el tema del “Hombre olvidado”, (*Forgotten Man*), una de las frases de Roosevelt más recordadas. Lo difunde por radio el 7 de abril de 1932, desde Albany, Nueva York, donde desempeña el cargo de gobernador del Estado. En él promete solucionar la crisis: “de abajo a arriba y no de arriba a abajo”. El voto de ese *forgotten man*, a quien va dirigido su mensaje, es el que le lleva a la presidencia de los Estados Unidos. El periódico madrileño *Luz* se hace eco de este discurso:

“... Y mirar solamente los intereses del ‘ciudadano olvidado’, como él mismo ha calificado al hombre medio que trabaja y es víctima de las presentes circunstancias económicas”<sup>34</sup>.

El segundo discurso lo pronuncia en la Universidad *Oglethorpe* en Atlanta, Georgia, el día 22 de Mayo de 1932. En él, Roosevelt alude a la necesidad de redistribuir la renta nacional, y de planificar y experimentar, aunque sin mencionar las medidas concretas que aplicaría. Asimismo, en su *Discurso de Aceptación*, ante la *Democratic National Convention*, el 2 de julio de 1932, en la ciudad de Chicago, Roosevelt aborda los problemas de la agricultura y ofrece algunas iniciativas para solucionarlos<sup>35</sup>. En la prensa española consultada no se recoge ninguna información sobre este importante discurso de Roosevelt, hecho que llama la atención notablemente.

El discurso que pronuncia Roosevelt en *Topeka*, Kansas, el 14 de septiembre de 1932, es el más claro llamamiento al voto campesino de toda la campaña. Es un discurso muy elaborado. Raymond Moley, asesor económico de Roosevelt, cuenta que

<sup>33</sup> Eugenio MONTES, “Juicios contrarios a Hoover en París”, *El Debate*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>34</sup> J. M. ESCUDER, “Cartas de Nueva York.- El futuro de Mr. Roosevelt”, *Luz*, 26-11-1932, p. 5.

<sup>35</sup> ROOSEVELT, Franklin D.: “Speech Before the 1932 Democratic National Convention”. Acceptance Speech. Chicago, Illinois, July 2, 1932, en HUNT, John G. (ed.), *Op. cit.*, pp. 17-29.

trabajaron en su redacción veinticinco personas. En esta ocasión propone medidas concretas para solucionar el problema del campo. De este significativo discurso para el mundo agrario americano no se encuentra ninguna referencia en la prensa española analizada, lo cual quizá ya nos lleve a preguntar si se puede hablar de una “conspiración del silencio” entre los políticos y periodistas españoles, recelosos de pronunciarse sin ambigüedades sobre el espinoso problema agrario propio.

El discurso de *Detroit*, Michigan, el 2 de octubre de 1932 trata sobre justicia social. En él propone que las ayudas a los necesitados procedan tanto de los estados como del gobierno federal. En este discurso Roosevelt cita algunos pasajes de la Encíclica Pontificia *Quadragesimo Anno*. El diario conservador madrileño, *El Debate*, refleja este hecho en portada, bajo el titular “Roosevelt y la Encíclica”. Es un artículo en el que se incluye información y opinión. En el último párrafo del mismo se plasma claramente la ideología católica del periódico y su intención de influir en la opinión de sus lectores:

“Al presentar hoy a nuestros lectores este nuevo testimonio de admiración a la palabra de Roma, queremos alentar a todos, y, especialmente, a los católicos a que hagan el aprecio debido de estos documentos, fuente de donde brotan verdades de salvación para un mundo cada vez más enconado en agravios y venganzas”<sup>36</sup>.

El 19 de octubre, Roosevelt pronuncia un discurso en *Pittsburg* sobre política económica. Posteriormente, el 4 de noviembre de 1932 protagoniza otro discurso en la ciudad de *Nueva York*, en el que pasa revista a los principales puntos contenidos en sus discursos durante la campaña. El final de campaña de los dos grandes partidos es reflejado en los titulares de la prensa española. Solamente en el diario *Heraldo de Madrid* se menciona un discurso del candidato socialista, ya que la campaña electoral de los “terceros partidos” apenas se comenta en la prensa analizada<sup>37</sup>.

Roosevelt pronuncia el último discurso de su campaña en *Poughkeepsie*, localidad cercana a su residencia familiar de Hyde Park, en el estado de Nueva York, la tarde anterior a las elecciones, siendo recogido, tanto en la prensa liberal como en la conservadora<sup>38</sup>. Por su parte, Hoover termina su campaña en el oeste, y acude a

<sup>36</sup> El pasaje de la Encíclica *Quadragesimo Anno* citado por Roosevelt en su discurso: “... this concentration of power has led to a three-fold struggle for domination: First, there is the struggle for dictatorship in the economic sphere itself; then the fierce battle to acquire control of the Government, so that its resources and authority may be abused in the economic struggle, and, finally, the clash between the Governments themselves”. Véase ROOSEVELT, Franklin D. Campaign Address, Detroit, Michigan, October 2, 1932, en ROZWENC, Edwin C. (ed.), *The New Deal. Revolution or Evolution?* Boston, D. C. Heath & Co., 1959, p. 51. Se presenta en el artículo de *El Debate* una versión bastante libre de las palabras de Roosevelt: “primero, por alcanzar el potentado económico, luego... a fin de obtener el predominio sobre el Poder público... finalmente, en el campo internacional, en el que luchan los Estados... para favorecer las utilidades económicas de sus respectivos súbditos”. En “Roosevelt y la Encíclica”, *El Debate*, 28-10-1932, p. 1.

<sup>37</sup> “Ante las próximas elecciones presidenciales. Los candidatos Roosevelt y Hoover se disponen a terminar su campaña electoral”, *Ahora*, 6-11-1932, p. 11. “Hoover y Roosevelt se aprestan a la lucha”, *La Libertad*, 6-11-1932, p. 3. “Hoy celebran los candidatos Hoover y Roosevelt los últimos actos políticos”, *Heraldo de Madrid*, 7-11-1932, p. 11.

<sup>38</sup> Véase como ejemplo: “... La campaña electoral en los Estados Unidos”, *Heraldo de Madrid*, 8-11-1932, p. 1. “... El último discurso”, *El Debate*, 9-11-1932, p. 1.

votar a Palo Alto, California. La prensa madrileña liberal se hace eco de este último discurso del presidente<sup>39</sup>.

## 5. EL TRIUNFO DE FRANKLIN D. ROOSEVELT

En las elecciones de 1932, se emiten 39.732.000 votos. El candidato demócrata, Franklin D. Roosevelt, consigue 22.810.000 y el triunfo en 42 estados, mientras que el candidato republicano, Herbert C. Hoover, obtiene 15.759.000 y gana en seis estados. En el *electoral college* el ganador recibe 472 votos y el candidato republicano 59. Esta ostensible diferencia de votos a favor de Roosevelt es reflejada en los titulares de la prensa española, aunque el diario de izquierda *Luz* es el que muestra mejor su satisfacción al afirmar que:

“La mayoría de los votos electorales es tan absoluta y bien repartida que aun prescindiendo de una buena parte de ellos, la victoria sería suya”<sup>40</sup>.

En la historiografía posterior se destaca el rechazo del pueblo americano hacia la política del republicano Herbert C. Hoover considerándolo factor determinante en el resultado de estas votaciones. Siguiendo esta línea interpretativa, *La Libertad* manifiesta que este triunfo es:

“El símbolo de una reacción general en la conciencia colectiva de Norteamérica contra el fetichismo que despertara Hoover como técnico, como realizador de una organización científica de la producción y de la economía de los Estados Unidos”<sup>41</sup>.

Roosevelt impone una nueva forma de desempeñar la presidencia y su estilo es tomado como ejemplo por los sucesivos presidentes de los Estados Unidos. William E. Leuchtenburg, analizando la influencia de Roosevelt sobre los mandatos de sus sucesores afirma: “cada uno espera tener una rúbrica, ser conocido por tres iniciales como FDR, ser el progenitor de una *catch phrase* como *New Deal*... Los hombres que le sucedieron se hacen una pregunta inevitable: ¿Cómo estar a la altura de

---

<sup>39</sup> “Probablemente el Sr. Hoover terminará esta última campaña en California donde está legalmente domiciliado...”. En: “Roosevelt protesta contra los republicanos de Hoover”, *El Liberal*, 3-11-1932, p. 6. *Heraldo de Madrid* informa: “el presidente Hoover ha pronunciado el discurso final de propaganda esta noche en la ciudad de Elko, Estado de Nevada. Mañana se dirigirá a su ciudad natal, Palo Alto, a fin de depositar su voto en las urnas”. En: “... La campaña electoral en los Estados Unidos”, *Heraldo de Madrid*, 8-11-1932, p. 1. Los periódicos *El Sol* y *La Libertad* presentan la misma noticia: “el tren especial en que el presidente Hoover realiza su campaña electoral se ha detenido en Elko, donde el Sr. Hoover ha dirigido la palabra a los mineros y pastores que habían acudido ante el anuncio de su llegada”. En: “... Los últimos discursos de propaganda”, *El Sol*, 9-11-1932, p. 1, y en: “... Hoover, en Elko. Coolidge apoya a Hoover”, *La Libertad*, 9-11-1932, p. 3.

<sup>40</sup> Véase a título de ejemplo: “Según los resultados definitivos, Monsieur Roosevelt ha triunfado por 472 votos contra 59”, *Informaciones*, 10-11-1932, p. 1. “Datos de la elección”, *La Libertad*, 10-11-1932, p. 1. J. M. ESCUDER, “Cartas de Nueva York.- El futuro de Mr. Roosevelt”, *Luz*, 26-11-1932, p. 5.

<sup>41</sup> “... El triunfo de Roosevelt”, *La Libertad*, 19-11-1932, p. 3.

FDR?”. Esta influencia llega hasta el momento actual como recoge el diario madrileño actual *El País* en sus titulares: “Clinton se apega a la memoria de Roosevelt para defender su política”<sup>42</sup>.

En la prensa madrileña analizada se informa exhaustivamente sobre la victoria de Roosevelt, aunque dependiendo de la ideología del periódico se destacan unos u otros aspectos de la misma. En las publicaciones obreras se afirma que con la llegada de Roosevelt no van a producirse cambios sustanciales en Norteamérica, porque no va a emprender importantes reformas. *CNT* escribe: “porque después de esta elección todo seguirá igual que antes. No habrá cambio social ni político de trascendencia”. En *El Socialista* se lee: “el capitalismo se complace en mantener ese turno que no pone en peligro las instituciones”. *Mundo Obrero* no ofrece noticias de las elecciones por estar suspendida su publicación hasta finales de noviembre de 1932<sup>43</sup>.

Franklin D. Roosevelt se ve a sí mismo como el sucesor de Theodore Roosevelt y Woodrow Wilson en la *Progressive and Liberal Tradition*. Entre los diarios de izquierda se destaca la llegada de un liberal a la presidencia. *El Liberal* dice: “Roosevelt quiere ser considerado como un liberal...”<sup>44</sup>. Mientras *Heraldo de Madrid*, *El Liberal* y *El Sol* señalan: “[Roosevelt] pidió la ayuda de todos para coronar ‘esta gran victoria liberal’”<sup>45</sup>. *La Libertad* afirma que el programa de Roosevelt es liberal<sup>46</sup>. Sin embargo, en el diario *Luz* no se hace ninguna alusión a Roosevelt como representante del liberalismo, aunque alguna esperanza debe albergar, cuando se pregunta: “¿Abarará con la política nacionalista que... implantó el partido republicano?”<sup>47</sup>.

El rotativo conservador, *El Debate*, resta importancia a la llegada de Roosevelt a la presidencia, y lo expresa así: “seguramente, cambio de gobierno no querrá decir en Norteamérica, cambio de política”<sup>48</sup>. Posteriormente, en otro artículo *El Debate* asegura:

“...A un partido de matiz conservador, la fuerza predominante en los Estados Unidos, (sucede) otro partido de tendencias más avanzadas o quizás, para hablar con más exactitud de tendencias menos avanzadas... Con todo no deben esperarse en la política yanqui variaciones de ruta demasiado acentuadas”<sup>49</sup>.

<sup>42</sup> LEUCHTENBURG, William E.: *In the Shadow of F. D. R.: from Truman to Ronald Reagan*. Ithaca & London, Cornell University Press, 1983, p. x. Antonio CAÑO, “50º aniversario de la muerte del expresidente.- Clinton...”, *El País*, 13-4-1995, p. 7.

<sup>43</sup> V. OROBÓN FERNÁNDEZ, “Perspectivas internacionales.- Hoover y Roosevelt.- Wall Street”, *CNT*, 16-11-1932, p. 4. “Las elecciones norteamericanas.- Nueva victoria del imperialismo...”, *El Socialista*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>44</sup> “Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos.- El vencedor...”, *El Liberal*, 9-11-1932, p. 9.

<sup>45</sup> “Las elecciones presidenciales en Norteamérica.- El candidato demócrata, Franklin Roosevelt, ha sido elegido presidente de los Estados Unidos por una gran mayoría”, *Heraldo de Madrid*, 9-11-1932, p. 3. “Después de las elecciones en los Estados Unidos.- El triunfo de Roosevelt es el mayor que se ha registrado en la república norteamericana”, *El Liberal*, 10-11-1932, p. 7. “La Jornada de Roosevelt en Norteamérica.- Roosevelt venció a Hoover por cuatro millones y medio de votos.- Detalles de la interesante contienda cívica”, *El Sol*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>46</sup> “Elecciones en Norteamérica...”, *La Libertad*, 6-11-1932, p. 3.

<sup>47</sup> J. M. ESCUDER, “Cartas de Nueva York.- El futuro de Mr. Roosevelt”, *Luz*, 26-11-1932, p. 5.

<sup>48</sup> “El triunfo de Roosevelt”, *El Debate*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>49</sup> “Ha tomado posesión de su cargo el nuevo presidente de los Estados Unidos”, *El Debate*, Madrid, D 5-3-1933, p. 15, Suplemento Extraordinario.

En cambio, el periódico de la tarde, *Informaciones*, comenta que el nuevo presidente presenta una actitud liberal pero sólo en algunos aspectos: “en política interior, sus tendencias son liberales... en cuanto a las deudas de guerra es vagamente liberal...”. Aunque también se hace eco en la misma noticia de “esta gran victoria liberal”, también citada por los diarios de izquierda madrileños. El conservador, *ABC*, no ofrece información de las elecciones por encontrarse suspendida su publicación hasta finales de noviembre de 1932<sup>50</sup>.

Por otra parte, la prensa de la capital de España se hace eco de la favorable acogida del triunfo de Roosevelt en la prensa americana. El diario vespertino conservador *Informaciones*, refleja en titulares el tratamiento que dan a esta victoria los periódicos neoyorquinos y sudamericanos. Igualmente, el rotativo de izquierda *La Libertad* recoge el apoyo de la prensa neoyorquina a Roosevelt y afirma: “numerosos periódicos declaran que la Administración del señor Roosevelt hará resurgir a los Estados Unidos, dominando la crisis actual<sup>51</sup>”.

En las elecciones de 1932, el partido demócrata obtiene más votos que los republicanos en los *counties* agrarios, como consecuencia de la oposición de los agricultores hacia la política de Hoover. Muchos agricultores están dispuestos a un cambio político hacia el partido demócrata. Este hecho se refleja en la prensa de izquierda en portada. *Heraldo de Madrid* escribe: “es precisamente en los estados del Sur, los más agrícolas, y en los del Oeste, donde Roosevelt ha obtenido su mayoría. En las horas de crisis industrial, de fracaso de la ‘prosperidad’, las fuerzas agrícolas se hacen ‘democráticas’, como protesta contra los ‘Republicanos’ aliados de la industria...”. Igualmente, *El Liberal* afirma: “también en muchos estados del sur, Roosevelt ha obtenido una mayoría aplastante<sup>52</sup>”.

Desde la celebración de las elecciones, el 8 de noviembre de 1932, en que Franklin D. Roosevelt alcanza la presidencia del país, hasta su toma de posesión, el 4 de marzo de 1933, transcurren cuatro meses durante los cuales se agrava la crisis en Norteamérica. El historiador David A. Shannon describe así este período: “muchos han dicho que durante esos cuatro meses terribles, el capitalismo casi fracasa... la economía no estuvo a punto de fracasar. Fracaso”. Roosevelt jura su cargo cuando la depresión se encuentra en uno de sus momentos más críticos. El diario *ABC* refleja en uno de sus titulares: “La toma de posesión del presidente Roosevelt coincide con una gravísima crisis financiera en los Estados Unidos<sup>53</sup>”.

Franklin D. Roosevelt, después de tomar posesión de su cargo, pronuncia un discurso en el que presenta su programa y se reafirma en las promesas de un *New Deal*

---

<sup>50</sup> “La elección presidencial yanqui.- Ha triunfado, por enorme mayoría, el candidato demócrata Roosevelt”, *Informaciones*, 9-11-1932, p. 1.

<sup>51</sup> “La elección presidencial yanqui... La prensa neoyorquina acoge favorablemente el triunfo del candidato demócrata... La prensa sudamericana acoge con satisfacción la elección de Roosevelt”, *Informaciones*, 9-11-1932, pp. 1 y 2. “En Norteamérica... La elección presidencial”, *La Libertad*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>52</sup> “La elección de Roosevelt.- Con demócratas o con republicanos, en Norteamérica no hay más que un dios: el dólar; y una política: la de los grandes negocios yanquis”, *Heraldo de Madrid*, 9-11-1932, p. 1. “Después de las elecciones en los Estados Unidos.- El triunfo de Roosevelt es el mayor que se ha registrado en la república norteamericana”, *El Liberal*, 10-11-1932, p. 1.

<sup>53</sup> Véase, SHANNON, David A., *Op. cit.*, p. 109. *ABC*, 5-3-1933, pp. 35-36.

para Norteamérica. Es un discurso breve, claro y con un lenguaje sencillo y directo. Toda la prensa española se hace eco de su Primer Discurso Inaugural. Los diarios de izquierda alaban el discurso. El rotativo *La Libertad* dice que es “interesante”. *Heraldo de Madrid* y *El Liberal* lo califican de “brillante”. El periódico centrista *Ahora*, con su titular, parece sugerir algo de la expectación que acompaña este acto en los Estados Unidos<sup>54</sup>. Por su parte, el conservador, *El Debate*, elogia el discurso: “ha sido algo completamente distinto de las vaguedades acostumbradas, y más que un programa de gobierno redactado en la forma vaga y genérica de todos estos documentos, es el discurso, la declaración de un propósito firme de actuar con energía y rapidez y el anuncio de una era nueva de consolidación política y económica”. Sin embargo, *Informaciones* escribe: “pronunciará el discurso de ritual”. Este diario conservador redacta su noticia en futuro, aunque lo hace después de haber dado su discurso Roosevelt. Así, se explicaría la ausencia de comentario sobre sus contenidos<sup>55</sup>.

En este discurso comienza recalando la difícil situación que se vive en Estados Unidos en esos momentos, y que “es el momento de decir la verdad”, e insiste que el miedo es el peor enemigo. Denuncia “a los que dirigen la Bolsa” y a los “cambistas sin escrúpulos”, advirtiendo que “esta nación pide acción”. A continuación cita algunos aspectos que precisan intervención inmediata, “nuestra principal tarea es poner a la gente a trabajar... redistribuir el exceso de población” (en algunos sectores), e “incrementar el valor de los productos agrarios”, unificar “las actividades de ayuda”, y elaborar un “plan nacional... de todos los medios de transporte y comunicaciones y otros servicios que sean... de carácter público”. En política exterior defiende “la buena vecindad... que respeta sus obligaciones y la inviolabilidad de los tratados”. Finalmente, pide disciplina: “debemos movernos como un ejército entrenado y fiel”, y él asumirá “el mando de este gran ejército (formado) por nuestra gente, cuya misión es atacar de forma disciplinada nuestros problemas cotidianos”, al amparo de la Constitución y con la colaboración del Congreso si es posible y, si no es así, pedirá al Congreso poderes, “amplios poderes ejecutivos para librar una guerra contra esta situación crítica”<sup>56</sup>.

Roosevelt en este discurso intenta infundir optimismo y destaca su intención de actuar rápidamente para solucionar la crisis. Así, introduce en el discurso la palabra

---

<sup>54</sup> “En los Estados Unidos.- Franklin D. Roosevelt toma posesión de la presidencia”, *La Libertad*, 5-3-1933, p. 10. “Ante una gran muchedumbre toma posesión de su cargo el presidente electo Franklin Roosevelt”, *Heraldo de Madrid*, 4-3-1933, p. 11. “El nuevo presidente de los Estados Unidos ha tomado posesión de su cargo”, *El Liberal*, 5-3-1933, p. 8. “El nuevo presidente de los Estados Unidos jura el cargo.- Washington tributa un grandioso recibimiento al señor Roosevelt”, *Ahora*, 5-3-1933, p. 4.

<sup>55</sup> “... Ayer se efectuó la transmisión de poderes”, *El Debate*, 5-3-1933, p. 1. “La toma de posesión del presidente Roosevelt”, *Informaciones*, 6-3-1933, p. 1.

<sup>56</sup> ROOSEVELT, Franklin D.: “First Inaugural Address, March 4, 1933”, en HOFSTADTER, Richard et al., (eds.), *Great Issues in American History. A Documentary Record*, New York, Vintage Books, 1959, II, pp. 351-357. El discurso de Roosevelt y su reflejo en la prensa madrileña se estudia de una forma exhaustiva en el artículo de ARROYO VÁZQUEZ, M<sup>ª</sup> Luz y SAGREDO SANTOS, Antonia: “La llegada al poder de F. D. Roosevelt en 1933: su eco en la prensa madrileña”, *REDEN*, n<sup>º</sup> 7, 1994, pp. 89-105.



*action*, en seis ocasiones. Esta idea se recoge abundantemente en la prensa española. *ABC* traduce: “debemos actuar, y actuar rápidamente”. *La Voz* recalca: “este país está pidiendo acción, y acción inmediata”<sup>57</sup>.

En cuanto al mundo rural, en este acto inaugural el nuevo presidente demócrata anuncia tres importantes medidas dirigidas a mejorar el agro americano. La primera de ellas pretende realizar un mejor aprovechamiento de la tierra. Los rotativos *Ahora*, *La Libertad* y *La Voz* se hacen eco de esta iniciativa y transcriben: “es necesario realizar toda clase de esfuerzos para hacer un mejor uso de la tierra”<sup>58</sup>, expresando así una idea que no dejaría de hacer mella en el mundo rural español, igualmente abocado a reivindicaciones reformistas. Hay que señalar que ningún periódico conservador español refleja en sus páginas este compromiso, ya que en España supondría una fuerte amenaza hacia los terratenientes, asiduos lectores de este tipo de prensa.

La segunda promesa para revitalizar la agricultura norteamericana va dirigida a subir el precio de los productos agrarios. En los Estados Unidos esta medida interesa mucho a un gran número de pequeños propietarios. En España afecta, sobre todo, a los grandes terratenientes ya que las perspectivas de que la subida de los precios agrarios revierta en beneficio de los jornaleros serían escasas. Sin embargo, los diarios conservadores no incluyen información sobre la misma. De esta iniciativa se hace eco la prensa de izquierda, *El Liberal*: “para resolver el problema hace falta subir el precio de los productos agrícolas, y para lograrlo va a movilizar todos los medios que posee”<sup>59</sup>.

La pricipad finalidad del tercer compromiso anunciado por Roosevelt es poder remediar las pérdidas de pequeñas propiedades familiares en el campo norteamericano por la extinción del derecho a redimir las hipotecas. Se trata de evitar que los bancos acreedores tomen posesión de las granjas familiares por el impago de los plazos de sus hipotecas. Esta iniciativa de Roosevelt no se ve reflejada en la prensa consultada, ya que en España la pequeña propiedad rural está mucho menos extendida que en los Estados Unidos.

En los periódicos conservadores analizados no se hace referencia a las promesas agrarias que Roosevelt presenta en su discurso inaugural. Solamente *ABC* describe la situación en el campo en esos momentos: “el pánico y la zozobra son grandes, especialmente en los estados agrícolas. Se acentúa la emigración de capitales, que sólo ayer ascendió a ciento dieciséis millones de dólares oro”. Este titular es una

---

<sup>57</sup> “... Poderes especiales”, *ABC*, 5-3-1933, p. 36. En este titular también se expresa cierto optimismo y expectación popular ante la toma de posesión de Roosevelt. “La toma de posesión del señor Roosevelt.- El pueblo aclamó a su presidente en varios párrafos del discurso en que expuso su programa”, *La Voz*, 6-3-1933, p. 7.

<sup>58</sup> “La política interior y exterior que preconiza el nuevo presidente”, *Ahora*, 5-3-1933, p. 4. “En los Estados Unidos.- Franklin D. Roosevelt toma posesión de la presidencia”, *La Libertad*, 5-3-1933, p. 10. “La toma de posesión del señor Roosevelt.- El pueblo aclamó a su presidente en varios párrafos del discurso en que expuso su programa”, *La Voz*, 6-3-1933, p. 7.

<sup>59</sup> “El nuevo presidente de los Estados Unidos ha tomado posesión de su cargo”, *El Liberal*, 5-3-1933, p. 8.

típica reacción conservadora ante el ascenso al poder de un gobierno demócrata, liberal y progresista, pues *ABC* justifica la fuga de capitales y la presenta como una medida prudente ante los cambios de política anunciados por Roosevelt<sup>60</sup>.

En la prensa obrera no aparece ninguna alusión al Discurso Inaugural del nuevo presidente demócrata. Éste es un silencio muy significativo, ya que va a ser un presagio de la fuerte oposición y crítica que los periódicos obreros españoles van a desarrollar en el futuro hacia la política agraria de Roosevelt.

## 6. CONCLUSIONES

En resumen, se puede afirmar que los periódicos madrileños recogen ampliamente en sus páginas las elecciones presidenciales norteamericanas de 1932, aunque cada diario hace mayor hincapié en algún aspecto concreto de las mismas, dependiendo de la ideología del mismo. En la prensa obrera se presenta a Estados Unidos como un símbolo por excelencia del sistema capitalista con el que está en total desacuerdo, sobre todo por motivos ideológicos, y del que pretende desmitificar ante sus lectores su sistema económico, utilizando en su discurso una retórica que subraya sus defectos.

En cuanto a la opinión de los periódicos liberales de izquierda, en general, se observa una actitud de apoyo e interés por la ideología liberal y democrática, utilizando una función retórica adulativa en su discurso para proyectar una imagen positiva de Norteamérica. En muchas ocasiones se muestran las iniciativas del candidato del partido demócrata como ejemplo a seguir y sus propuestas son acogidas con entusiasmo y admiración. Al mismo tiempo se presenta al candidato republicano, Herbert C. Hoover como un perdedor en esta confrontación electoral.

Por su parte, en los rotativos centristas se recogen tanto opiniones de apoyo como de rechazo hacia el modelo de Estados Unidos, dependiendo de la ideología del que firma el artículo. Sin embargo, la prensa conservadora, presenta un discurso periodístico en unos términos de censura hacia todas las medidas que adopta Roosevelt, aunque admite y reconoce la valía del nuevo presidente, no está en general, de acuerdo con las reformas propuestas en su programa político. Así, se puede observar como en algunas ocasiones no se recogen noticias sobre la campaña electoral y si se hace es para destacar algunos aspectos relacionados con el partido republicano y su candidato Herbert C. Hoover al que apoya plenamente, identificándose con las líneas básicas de su programa. De hecho lo que realmente pretenden los conservadores es desprestigiar al modelo americano para justificar su propia línea ideológica que es reacia a admitir reformas y a que éstas se implanten en la sociedad española.

---

<sup>60</sup> "... Anteayer emigraron ciento dieciséis millones de dólares", *ABC*, 5-3-1933, p. 36.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO VÁZQUEZ, M.<sup>a</sup> Luz y SAGREDO SANTOS, Antonia: “La llegada al poder de F. Roosevelt en 1933: su eco en la prensa madrileña”, en *REDEN*, nº 7, 1994, pp. 89-105.
- DIZIKES, John: *Britain, Roosevelt and the New Deal: British Opinion, 1932-1938*. New York, Garland Publishing, Inc., 1979.
- GOSNELL, Harold F.: *Champion Campaigner. Franklin D. Roosevelt*. New York, The MacMillan Co., 1952.
- HOFSTADTER, Richard et al., (eds.): *Great Issues in American History. A Documentary Record*. New York, Vintage Books, 1959, 2 vols.
- HUNT, John Gabriel: *The Essential Franklin Delano Roosevelt*, New Jersey, Portland House, 1996.
- LEUCHTENBURG, William E: *Franklin D. Roosevelt and the New Deal. 1932-1940*. New York, Harper & Row, Publishers, 1963.
- LEUCHTENBURG, William E.: *In the Shadow of F:D:R.: from Harry Truman to Ronald Reagan*. Ithaca & London, Cornell University Press, 1983.
- NIETO TAMARGO, Alfonso: *La empresa periodística en España*. Pamplona, Eunsa, 1973.
- ROOSEVELT, Franklin D.: “Speech Before the 1932 Democratic National Convention”. Acceptance Speech. Chicago, Illinois, July 2, 1932, en: HUNT, John G. (ed.), *The Essential Franklin Delano Roosevelt*, New Jersey, Portland House, 1996, pp. 17-29.
- ROOSEVELT, Franklin D: “Campaign Address, Detroit, Michigan”, October 2, 1932, en: ROZWENC, Edwin C. (ed.), *The New Deal. Revolution or Evolution?*, Boston, D. C. Heath & Co., 1959, pp. 46-51.
- ROOSEVELT, Franklin D: “First Inaugural Address, March 4, 1933”, en HOFSTADTER ET AL. (eds.), *Great Issues in American History. A Documentary Record*, New York, Vintage Books, 1959, II, pp. 351-357.
- ROZWENC, Edwin C. (ed.): *The New Deal. Revolution or Evolution?*, Boston, D. C. Heath & Co., 1959.
- SHANNON, David A.: *Between the Wars: America, 1919-1941*, Boston, Houghton Mifflin, 1965.